



Il «mistero del corpo parlante»

Le «mystère du corps parlant»

O «mistério do corpo falante»

The «mystery of the speaking body»

El «misterio del cuerpo hablante»

El misterio del cuerpo glorioso

Para gozar hace falta un cuerpo. Aún quienes prometen beatitudes eternas, no pueden hacerlo más que suponiendo que ahí el cuerpo se vehiculiza: glorioso o no, tiene que estar¹.

Nuestro epígrafe nos coloca de lleno en Roma como centro espiritual del catolicismo, pues son ellos los que prometen beatitudes eternas, eterna también se le llama esta ciudad y eterno es el cuerpo que habita la palabra, que es el tema de nuestro trabajo.

Decir el cuerpo glorioso, implica la frase de Lacan del misterio del cuerpo hablante, ya que el cuerpo hablante es condición del cuerpo glorioso. ¿Por que el hombre ha tenido la idea del alma, o de los espíritus, la reencarnación, la trasmigración de las almas, la metempsicosis, la resurrección? El hombre no se identifica con su cuerpo, no es un cuerpo, tiene un cuerpo y es por eso, como nos dice Lacan en Joyce el symptôme, que de allí deduce que era un alma, además con su bizquera ha traducido de eso que el alma también la tenía.

Todas las explicaciones que se han dado sobre por qué el hombre cree en el alma, en el espíritu, en la resurrección, tiene tal vez que ver con este real que Lacan elabora al final de su enseñanza, en la cual hay una toma del cuerpo por el significante. El significante es cuerpo, no es alma, no es espíritu, es cuerpo sutil.

El tema de nuestro encuentro “El misterio del cuerpo hablante”, es una oportunidad para hablar de esos cuerpos, que como dice Lacan, en Italia chorrean. Cuerpo cortado por la cuchilla del significante, no solo por habitar el lenguaje sino porque el significante se encarna en el cuerpo,

¹ Lacan J. El saber del psicoanalista, seminario inédito, entrevistas en Saint Anne. 1971- 72.

es habitado por él, hace el lecho del Otro. Desde que se lanzó el tema de nuestro encuentro, recordé la referencia de Freud a los frescos de la catedral de Orvieto, en el famoso “caso Signorelli”. Aquella formación del inconsciente, olvido de nombre propio, que Lacan llama “lapsus original”², ya que es un retoño del inconsciente de Freud, producido en un momento muy especial. Su padre había muerto el año anterior y Freud ha iniciado su autoanálisis.³. Acontecimiento que pone en primer plano las imágenes de, como dice Freud, los “grandiosos frescos sobre las cosas últimas” los frescos de la catedral de Orvieto, la muerte, el juicio, la resurrección, el cielo y el infierno. Esos frescos en donde la sustancia gozante se nos muestra con gran realismo. Signorelli se inspiró en la Divina Comedia de Dante Alighieri, quien cuenta la condición humana transitando a través de tres territorios: el infierno, el purgatorio y el paraíso. Está también la Eneida de Virgilio y el viaje de Eneas a través del averno. Se trata todo el tiempo de lo que pasa después de la muerte pero también se evoca un viaje o más bien un desplazamiento, un estar en otra parte.

La percepción de los poetas desde los antiguos griegos, ha imaginado el cielo, el purgatorio y el infierno, Homero en la Odisea y Platón en la República con el mito de Er. Tema presente también en la religión que prometen felicidad y beatitud en el cielo y castigo en el infierno. Tanto la literatura como la pintura, han hablado o mostrado, a quienes reciben esos castigos como cuerpos robustos para hacernos imaginar el sufrimiento que padecen, son cuerpos que pueden gozar, pues para gozar se necesita un cuerpo, sustancia gozante, como aquello que se experimenta.

La resurrección es la condición de posibilidad para que se pueda tener un cuerpo más allá de la muerte, cuerpo que no se torna carroña, que no vuelve al polvo como dice el rito de la iglesia católica, al imponer la ceniza, “polvo eres y en polvo te has de convertir”. Cuerpo que tiene que estar para poder gozar de la beatitud, de las maravillas del cielo, cuerpo que pueda experimentar el dolor y los sufrimientos que se padecerán como castigos en el infierno.

El cuerpo glorioso se refiere en la religión católica a la resurrección, en la Biblia hay varios pasajes en los que esto se muestra claramente. En la carta a los Corintios Pablo dice que los muertos resucitarán, al sembrarse es un cuerpo que se pudre, al resucitar será algo que no puede morir. Al sembrarse es cosa despreciable, al resucitar será glorioso, estará lleno de vigor, el cuerpo espiritual. El cuerpo de la resurrección es glorificado (1ª Tes. 4:16-17; Fil. 3:21), ó hecho

² Lacan J. “Las formaciones del inconsciente. ED. Paidós 1999B. Buenos aires Argentina. Pág. 39

³ Jones E. “Vida y obra de Sigmund Freud” Tomo II, Ed. Lumen HorméBuenos Aires1997, pág. 352.

incorruptible. No podrá morir o perecer, y por lo visto tiene cualidades sobrenaturales, ya que el propio Jesús pudo atravesar paredes y ascender a voluntad al cielo en su cuerpo resucitado (Juan 20:26; Hechos 1:9,10). Tendrán incorruptibilidad e inmortalidad (1ª Co. 15: 53,54). Como nos dice Colette Soler, el cuerpo glorioso de Cristo es cuerpo sutil, puede atravesar los muros, no tiene la propiedad de la opacidad de los cuerpos.

“Lo simbólico toma cuerpo, hace al cuerpo incorporándose en él, lo incorporal permanece”, en ésta cita de Radiofonía vemos a Lacan jugando con las diferentes palabras, incorporación e incorporal, teniendo incluida la palabra cuerpo. Es un adentro y un afuera, un fantasma se escapa, como en el mito de la laminilla. Produciéndose lo que Lacan llama cuerpo sutil, cuerpo glorioso. El significante es huella de goce que toma cuerpo, se encarna. Se producen al mismo tiempo lo incorporal y el cuerpo sutil.

En el cuerpo desierto de goce, por efecto del lenguaje, el goce solo vuelve al cuerpo en el síntoma, como letra o inscripción, también en la enfermedad y en el dolor, el goce, sólo pueden afectar a un cuerpo, cuerpo superficie, sustancia gozante. Esta letra, es un significante encarnado a extraer de síntoma. ¿De que síntoma estamos hablando? ¿Es el mismo síntoma que estamos acostumbrados a pensar, hay una diferencia en el síntoma pensado en relación a este real, el cuerpo hablante? Esperamos poder construir la respuesta entre todos en nuestro encuentro en Roma.

Patricia Muñoz

Mayo 6 de 2010.